

ESTE PERIODICO  
SALE TODAS LAS TARDES

EXCEPTO LOS DOMINGOS.

Se suscribe en Madrid, en la librería de CUESTA, en la ESTRANJERA, calle del Caballero de Gracia, y en la CANGREJERA calle del Baño, núm. 11, cuarto bajo de la derecha. En las provincias en las principales librerías y administraciones de Correos.



PRECIOS  
DE SUSCRICION,

Un mes en Madrid. rs. 10  
En las provincias. . . . 14  
Un trimestre. . . . . 40

Las reclamaciones, comunicados y anuncios se dirigirán francos de porte, y se insertarán á precios convencionales.

# EL CANGREJO,

DIARIO POLITICO-BURLESCO..... AL NIVEL DE LAS ACTUALES CIRCUNSTANCIAS.

## PERSECUCION DE LA IMPRENTA.

Pocos dias há retratábamos lo que significaban para nuestros adversarios las libertades y garantías que hace un año tanto vociferaban, cuando querían apoderarse del poder; lo que era para ellos la libertad de imprenta, contra la cual á voz en grito demandaban medidas escepcionales los que podían no ha mucho servir impunemente en las columnas de sus incendiarios periódicos, de órgano y vehículo á la confederación facciosa de poderes ilegales ó desbordados. Nuestro anuncio y retrato era sin embargo inferior á la verdad repugnante de los hechos. En ninguna época de gobierno representativo, aun de aquellas en que existió censura previa, se procedió contra la prensa de la oposicion con una tiranía igual á la que hoy sufrimos. Un sistema tan encarnizado de denuncias, una persecucion tan constante, un odio tan implacable á los escritores que no adulan á los nuevos tiranos, y no insultan á las grandezas caídas, y á las virtudes proscriptas, estaba reservado para el partido de iniquidad y falsia que á nombre de la libertad ha anulado todas las libertades, que ha hollado todas las leyes á nombre de la ley, que por salvar la constitucion la va desgarrando artículo por artículo, que una vez apoderado del poder y de la fuerza, hace burla y escarnio de todos los derechos.

Natural era sin embargo que así sucediese. Cuando con las armas en la mano demandaba la revolucion garantías, y llamaba opresor al gobierno indefenso, y al poder inerme, sabíamos ya lo que eran para los hombres de los clubs y de las asonadas los nombres que profanaban sus labios. No solo conocíamos en sus personas á nuestros revolucionarios: conocíamos en la historia á la revolucion. Sabíamos que los mayores y mas crue-

les tiranos eran los demagogos: sabíamos que nuestros doceañistas y comparsa eran los mas acérrimos absolutistas, los que tenían mas embibida en la médula de sus huesos la arbitrariedad é intolerancia, como criados que estaban á los pechos de la inquisicion y del despotismo. Conocíamos en su sangrienta historia á los revolucionarios franceses, y sabíamos que mientras que en tiempo del antiguo régimen escribían casi tolerados Voltaire, Rousseau, y los enciclopedistas, la libertad de los tribunos hacia guillotinar á Camilo-Desmoulins por haber traducido á Tácito. Los tribunos nuestros, ridiculizados de aquellos monstruos, no debían desmentir ni su propia generosa condicion, ni los precedentes de sus ilustres maestros.

No les quedaba ademas otro recurso para asentar su tiranía, para monopolizar el poder. Ellos sabían como apoderarse de todos los demás órganos de opinion. Gritando amplitud de instituciones provinciales, arrojaron á las legítimas diputaciones, substituyéndolas con las juntas. Alzándose á nombra de las franquicias municipales, á garrotazos y á tiros alejaron de las elecciones á la mayoría de los electores honrados; la inamovilidad judicial fué en boca de un ministro execrable un sarcasmo horrible y vergonzoso, y mientras que la procacidad revolucionaria de un ministro impudente acusaba de facinurias á las mayorías de las anteriores cortes, sus agentes obtenían un congreso en que la falsa absoluta de oposicion debía revelar la absoluta falta de libertad, de confianza, la absoluta desaparicion de todas las condiciones constitucionales. Tal era la obra que con su alzamiento habían consumado, el gobierno de libertad que los liberales exclusivos organizaban, el progreso á que habían llegado los pseudo-progresistas. Era una tiranía universal, un derecho de

ellos solos sin opositores, un despotismo representativo.

Pero quedaba la imprenta: la imprenta podía caer bajo nuestro poder; una sola voz que les turbase en su omnimodo poderío bastaba para hacerlos vacilar, para arruinarlos al fin. El pensamiento se escapaba á la accion de su tiranía, y ellos dueños de todo, dueños de la fuerza, y dueños del trono, y dueños de la tribuna, y dueños de los destinos públicos, no podían resistir al influjo poderoso de la libre expresion de un solo pensamiento contrario.

Y un solo periódico, y luego dos periódicos nada mas de nuestro partido les aterran y estremecen, y á sus voces solas, y á sus justas convenciones ven cruzar por el aire ejércitos de enemigos y sueltan contra nosotros una jauría de denunciadores: ahí estan las columnas del periódico oficial asestadas y rebosando acusaciones.

¿Qué disculpa hallarán ahora para este proceder los antiguos paladines de la libertad ilimitada de la prensa? ¿Qué razon ni pretexto? ¡La fuerza del poder! ¡Oh! ¿Y de cuando acá han querido ellos los hombres de la soberania individual el poder fuerte y robusto? ¡Las circunstancias! ¿Y por qué son críticas y peligrosas las circunstancias? ¿Quién les turba, quién les hace la guerra, quién les pone en peligro? ¡Nosotros! ¡Ola! El gobierno debe perseguirnos sin piedad y con medios extraordinarios porque se halla en peligro, porque se ve atacado, y este ataque y estos peligros consisten en que nosotros escribimos. ¡Admirable artificio de la lógica del progreso!

¿Y por qué, decía no ha muchos dias un periódico patriótico, por qué ha de haber libertad de imprenta para los que tanto la escatimaron, para el partido que la juzga perniciosa? Magnífico argumento! La libertad de la prensa es la



bertad de defender al partido que se halla en el poder. En el año 24 y siguientes á nadie se le negaba el permiso del imprimir alabanzas á los realistas, y loores al gobierno absoluto. Vosotros, escritores patriotas, setembrinos, denunciadores, habeis vuelto naturalmente á aquellos dichosos tiempos. Vuestra libertad de imprenta, ya lo veis, es la libertad de Calomarde.

## Revista Estranjera.

**Agitacion en Méjico.** Graves síntomas de insurreccion habia en aquel país á la salida del último correo. Los enemigos del gobierno, que son en gran número estaban muy disgustados, y preparaban sin rebozo un movimiento popular. Algunos chispazos habian ya estallado en algunos puntos: especialmente en Orivava, donde se habian insurreccionado los cosecheros y fabricantes de tabaco unos contra otros.

**Los franceses en Africa.** Los franceses no han sido muy afortunados en la última expedición á Mostaganem. Las tropas de Abd-el-Kader mas osadas que nunca, han ido presentándose á cada paso desde Mascara, y causándole mucho daño. Los árabes defienden sus cosechas con un encarnizamiento increíble, y los franceses con tan duros ataques, y el hambre, y el calor, y la miseria, y las enfermedades disminuyen cada día espantosamente. Hay regimiento que en poco tiempo que hace que llegó de Francia, de 2000 hombres que tenia, no tiene ya ni 500. Diez mil árabes tienen ocupado el camino por la parte de Habra y Sifa. El general Lamoriciere no se atreve á ir hasta Oram por tierra, y el ejército se encuentra en un estado tan lamentable que no será fácil y acaso ni posible conservar á Mascara.

## Revista Nacional.

**Empleos de Palacio.** Un periódico ministerial que es quien de estas cosas entiende con más anterioridad, dice anoche que ya la Excm. señora marquesa de Belgida ha tomado posesion de su destino. Si estaba nombrada, no extrañamos nosotros que así haya sucedido. La gente de hoy nombra generalmente á quien no haya de renunciar.

**Vapor.** Se está construyendo en Igualada una máquina de vapor fuerza de cuarenta caballos para una fabrica de algodones y un molino que proveerá de harina á cinco mil habitantes. Mas de un millon ha costado la fabrica completa, en que tienen parte varios del indicado pueblo. Nos alegramos de que aun contra la indolencia del gobierno se esfuerzen los amigos de la industria y den movimiento á sus capitales.

**Situacion de Granada.** Dificil es figurarse el lastimoso estado en que aquella ciudad se encuentra por falta de autoridades y sobra de inmoralidad. Nunca se han visto mas riñas, mas heridas, mas asesinatos que ahora. Nunca se hace menos por evitarlos, para castigarlos que ahora. La ciudad está aterrada, nadie va seguro por las calles, cualquiera que sea la hora: donde menos lo teme, se vé acometido. Y entretanto ¿qué hacen las autoridades? ¿qué hace el gobierno? ¿en donde estamos? ¡Ah! mas valiera vivir entre indios bravos.

**Facultades escepcionales.** Dicese que el objeto, ó uno de los principales objetos, que hay para llamar á todo diputado es la autorizacion que reclama el gobierno para emplear medios escepcionales á su antojo desde que las cámaras se

cierran. Dudamos á la verdad que este fin se proponga el gobierno. ¿Qué situacion escepcional es hoy la nuestra para reclamar facultades de esa especie? ¿Pues qué, no confia el gobierno en sostener al orden, hacerse obedecer contando con las leyes, con el ejército, con el Reyente, y sobre todo con su energia? Ademas ¿cuáles son los enemigos que pueden levantarse contra él? Ningunos.

En sana lógica, esta noticia es absurda, pero la lógica, y la sanidad está muy lejos de nuestros ministros, y cualquier disparate, cualquier tontería es muy propia de sus excelencias.

**¡Sobre que parece mentira!** En el *Constitucional* de Barcelona leemos lo siguiente:

«La moda de los garrotazos parece que ha caido muy en gracia á los pacíficos habitantes de esta industriosa capital. Hace algunos dias que los hubo buenos en la muralla de mar, y ayer no los hubo malos entre dos caballeros bastante conocidos frente el *café del Espejo*. Los palos llevaban su salsa de zarzapos, pues uno de los famosos gladiadores dejó parte de su levita en el campo de batalla. Eran las 12 y media; son las cuatro; *todo está tranquilo*. Los contusos saben mejor que nosotros el estado de su salud y las consecuencias de un quebrantamiento.»

Esto dice el mismo periódico que tanta bulla armó con el bofetón dado á su redactor, el mismo que luego atacó vivamente con un suplemento á Fr. Gerundio por lo mismo que defendió al Sr. Seijas. ¡Sobre que parece mentira!

**Captura de un faccioso célebre.** El comandante de armas de la villa de Ager en la provincia de Lérida auxiliado por algunos individuos de tropa y mozos de la escuadra ha contraído el importante servicio, despues de largas diligencias, y pesquisas, de aprehender al famoso bandido Antonio Aranés (a) Tarda que en las filas rebeldes habia desempeñado el cargo de comandante y que despues de estinguida la faccion, sordo á todas las disposiciones en que se han concedido indultos, continuaba oculto por aquel país, siendo el terror de sus habitantes. A Lérida ha sido conducido en donde será juzgado militarmente y espíará sus crímenes.

**Ya confiesan.** En el mismo *Constitucional* que tanto ha combatido las sentidas quejas de los periódicos moderados sobre la lamentable situacion del ejército aparece un comunicado de un capitán del 4.º de linea caballeria, en que espone sus servicios, sus méritos y su espantosa miseria. Sirvan de prueba algunos párrafos de su comunicado. Dicen así:

«Digo que estoy abrumado porque me asiste la suficiente razon para ello, si se atiende á que despues de la horfandad que sufro me hallo careciendo de una parte de mi paga del mes de marzo, toda la de abril, mayo, junio, julio y lo vencido del corriente, que me coloca en la posicion mas critica y deplorable que darse pueda.»

Y mas adelante:

«Bajo este concepto podré decir con sobrada rada razon y fundamento á la nacion, al mundo entero, á mis conciudadanos y hermanos que estoy asaroso y abrumado, porque es injusto é inhumano, tal trato é ingratitud para con quien por amor á la nacion, supo con generoso desprendimiento abandonar su familia, interes y relaciones en América del Sur su país, y combatir mil y mil veces en ambos continentes por el honor y dignidad nacional, llenandome hoy del mas profundo dolor y sentimiento, no poder recordar sin amarga indignacion que la lealtad de su no interrumpido juramento de fidelidad, le ha conducido á un estado de nulidad cual jamas hubiera creído, pudiendo asegurár sin aventurar la verdad, que tan duro y horroroso trato no esperimentó hallándose prisionero de guerra por los desidentes de Buenos Aires en el Rio de la Plata y Depósito de las Bruscas, en que para alimentarse le submi-

nistraban aquellas cinco libras de carne diaria. He aquí en las columnas del constitucional la mas triste confesion del abandono, de la burla con que se miran los sacrificios del ejército. ¿Ni como podria dejar de confesarlo?

**Protesta de S. M.** Al tratar de este artículo dice el *Popular* de Barcelona:

«En el calor de la improvisacion se le escaparon al señor Presidente del consejo algunas expresiones poco ortodoxas, segun nuestra creencia política. Dijo que el gobierno no reconoce autoridad en nadie para protestar de lo resuelto por las cortes. Ignoramos que *autoridad* se necesita para protestar. Una protesta no es mas que una prevencion para poner á cubierto ó no perjudicar el derecho que uno tiene ó cree tener; y para hacer esta prevencion no se necesita *autoridad* alguna: basta hallarse en el caso de protestar. Si Cristina cree tener derecho á la tutela de la Reina, ha podido perfectamente protestar contra el fallo que la ha destituido. No se niegue al que pierde el único y triste desahogo que le queda; y cuando nosotros se lo concedemos á Cristina, bien podia concedérselo un gabinete fuerte y decidido, como dicen que es el actual.»

Cuando hasta por los republicanos se concede el justo derecho que ha asistido á S. M. para protestar, ¿un gobierno que se dice de justicia ha de negarlo sin mas razon que su opinion, que su voluntad. Solo la pedanteria del señor Gonzales es capaz de proferir tan necias injurias.

**Lances de la prensa.** Segun cuenta la *Emanicipacion* periódico progresista de Malaga, el dia 7 se presentaron en su redaccion varios franceses, oficiales del Bergantin de guerra la cigüena, á exigir el nombre del autor de un párrafo que segun ellos heria su honor y su reputacion. La redaccion se negó á manifestar el autor, aconsejándoles que lo denunciasen al jurado y que entonces se sabria. Mediaron algunas contestaciones entre ambas partes, y los franceses exigieron y obtuvieron por último que les publicasen una contestacion la mas despreciativa, la mas insultante, la mas ofensiva de cuantas se pueden imaginar. La *emancipacion* la inserta, contentándose con poner notas evasivas á las calificaciones de soeces, inmundos, procaces, embusteros, villanos, hombres sin vergüenza, cobardes y otras mil lindezas que prodiga á sus redactores. Vayan estos mas con Seijas y fray Gerundio.

**Esto va bien.** Dicen de Ciudad Real lo siguiente:

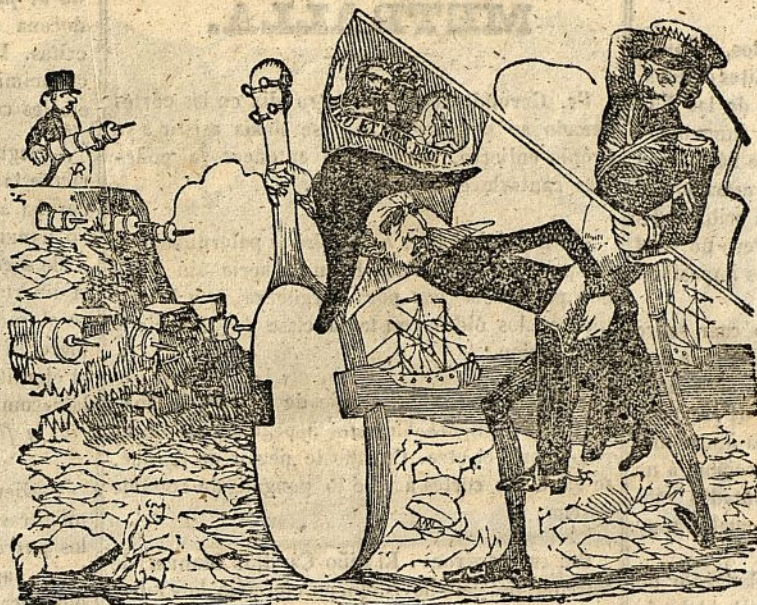
«En la funcion dramática de anoche hemos visto ocupar el palco de la presidencia y levar el baston de autoridad á un alcalde ó celador de barrio. Si absolutamente no hubiese ningun concejal, si los alcaldes estuvieran ausentes ó imposibilitados, si no hubiera gefe político conveníamos acaso, aunque con alguna duda, en que presidiera un alcalde de cuartel, mas nunca le concederíamos el uso del baston de mando, pero cuando vimos asistir á la comedia dos ó tres regidores, un síndico y aun el gefe político, no podemos comprender la causa de este suceso, y todavia extrañamos mas de que S. S. quisiera verse en posicion de poder ser arrestado ó reprendido por el presidente en los casos que este extremo fuere permitido.

## ACTO EL GOBIERNO.

El ministerio de la Gobernacion con fecha 6 del presente ha dispuesto que los individuos que aspiren á los distintivos de valor cívico, concedidos en 29 de Junio último por prisiones ó sentencias presenten documentos justificativos.

Tambien figa en la Gaceta un estado de ingresos y distribucion de fondos desde 10 de julio último.





LA INDEPENDENCIA NACIONAL, MISTER TIRILLAS  
Y CACASENO. (1)

Ya recordareis, Cangrejos,  
la arriesgada tentativa  
hecha contra Cartajena  
por el Inglés y Tirillas:  
cuando al darles el *¡quién vive!*  
CACASENO archi-geringa,  
sin esperar á razones,  
cargando su carabina,  
lentos de sucia metralla  
los puso de abajo arriba.  
Manchados los uniformes,  
calada hasta la camisa,  
tiritando con el frío  
y faltos casi de vida,  
ambos cayeron á un punto  
midiendo con las costillas,  
cabalgante y cabalgado,  
aquella tierra enemiga;  
pero repuestos del susto,  
con voz triste y dolorida  
como esclavo que delinque,  
cual reo que está en capilla  
esperando á cada instante  
la fúnebre comitiva,  
mirando á su altivo dueño  
habló primero Tirillas,  
puesto á sus plantas de hinojos,  
fija en el suelo la vista.

Tirillas.

Perdonad, gran señor, á vuestro siervo  
que temblando ante vos la frente humilla,  
y compunjado besa vuestras plantas  
y abraza con temor vuestras rodillas:  
No es mi culpa, señor, si CACASENO  
con inaudito arrojo y osadía,  
obcecado dispara chorreones  
y á mi dueño y señor así rocía:  
El, acaso, tampoco es muy culpable,  
pues aunque patriota, está su vista  
algun tanto cansada en las faenas  
de los parches, la barba y la sangría,  
y de aplicar su ayuda á los enfermos  
con segura y certera puntería.  
Quizas tal vez nos ha desconocido,  
sin reparar que yo llevaba encima  
del progreso al amigo generoso,  
dueno y señor de haciendas y de vidas.

Inglés.

¡Ah god dem! ¡ah felon! yo castigarte,

yo volver á montar sobre ti arriba,  
é yo tenderte látigo y espuela  
e te enseñar á ser buena acemila.  
¡Quietol! ¡Quietol! si te pica la mosca,  
sacudir las orejas no permita,  
e si tu respirar un poco forte  
o la pata mover, perro Tirillas,  
yo en el lomo tenderte un latigazo  
e bagarte hasta el suelo la bariga,  
porque ser mi caballa no e lo mismo  
que ministra juntero e progresista.

Tirillas

Nada basta señor, á contentaros,  
y el ceño que mostrais me desanima,  
me confunde, anonada y amedrenta,  
me hace temblar, me arredra y me aniquila.  
El ver del violon rotas las cuerdas  
y ajado el almidon de la camisa,  
es pequeña desgracia comparada  
con el inmenso mal de vuestra ira.  
Aplacarla, señor, es cuanto anhelo,  
agradaros me ocupa noche y día,  
y para conseguirlo en este instante  
con prudencia he tomado mis medidas.  
No temais enemigas intencionas  
que vuestro humilde siervo contramina.  
Si los destrabillados interpelan  
sobre satisfacciones recibidas,  
ó si necios impiden que yo os venda  
Fernando Po, Annobón y Filipinas,  
no podrán apearnos de mi espalda,  
ni estorbar la empezada correría.  
Al fin ha de dar fruto, yo lo juro,  
lo repito, he tomado mis medidas:  
Mudemonos los trajes uno y otro,  
dejad los pantalones de trabillas,  
el sombrero, la faja y la casaca,  
cosas por Cacaseno nunca vistas;  
poneos el *chacó*, la bota fuerte  
y el pantalon de ante en este día,  
yo vestiré casaca sin bordados,  
llevaré algo mas largas las tirillas,  
y en vez de aquel penacho de ayacucho  
cubriré mi cabeza esclarecida,  
con el negro sombrero diplomático  
y haré vuestra montura algo mas digna:  
de esa suerte, señor, emprendaremos  
la marcha por desgracia interrumpida,  
seremos conocidos al momento  
por aquel vigilante archi-geringa.  
y si aleve dispara en Cartagena  
nos abrirá la puerta de Algeciras.

Inglés.

¡Eh bien sir Piks! marchemos al instante,  
e si tú me engañar en Algeciras,  
yo saber arrancarte las orejas,  
el pellejo, los dientes e la vida:

¡quietol! que yo montar con gran trabago.  
¡Quietol! ¡Quietol! caballa... Sóóó ministra;  
Ya estar montado; el látigo, la espuela,  
toma, zis zas, tris tras, marcha, camina,  
trota, galopa, corre ó te sacudo,  
jarre!... arrel!... jarre!... jarre Tirillas!

Tirillas.

Llenos de polvo y sangre los hijares  
y sudando de afán y de fatiga,  
puedo al fin dirigiros la palabra,  
una dulce mirada, una sonrisa,  
y anunciaros, señor, regocijado  
que estamos ya delante de Algeciras:  
de esta vez Cacaseno nos conoce....  
¡Maldicion! ya empuñó la culebrina.

Cacaseno.

¿Quién es el mortal osado  
que á estos muros se aproxima?

Tirillas.

La señora independencia,  
tu buen amigo Tirillas,  
la generosa aliada,  
Mister Piks de las medidas.

Cacaseno.

No conozco independencia  
en facha tan peregrina,  
independencia que zurre,  
independencia que oprima,  
independencia montada  
del independiente encima.  
¡Alto allá! no deis un paso  
¡Alto allá! por vida mia,  
que mi cólera es igual  
á la cólera divina,  
y si llegais á irritarla  
os asesto la geringa,  
y vais á llevar mas caldo  
que sufrió la tierra un día,  
en el famoso diluvio  
de Deucalion y de Pirra.  
¡Alto allá! No me haceis caso,  
pues tomad, gente atrevida,  
defendeos; agua vá,  
¡chis!... ¡chás! rompen las guerrillas,  
chiis... cháás! fuego graneado,  
chiiiiis.... metralla, artillería;  
ambos quedan anegados,  
tambien se salvó Algeciras;  
¡viva España independiente;  
Cacaseno y su geringal!

(1) Véase el número 89 correspondiente al 14 de junio.



## METRALLA.

Al cabo de los años mil y cuando todos, publico, diputados y *Cangrejo*, nos hallamos ahitos de legislación, se le ocurre al bendito conde de las Navas hacer una proposición para que inmediatamente sean llamados los diputados que han tomado el portante. Digo, hacerlos venir á estas horas! Pues no es mala ocurrencia, votó va á cribas! Es decir, que empiece esto de nuevo... Pero no ve el conde de nuestros pecados que eso es imposible, de todo punto imposible!

Por decontado que el conde se dejó caer sobre esos prófugos, ó si quier desertores, de una manera pesada, dando á entender que eran unos egoistas y escandalosos. Esto último de escandalosos fué lo que á nosotros nos llamó la atención y no alinamos con su verdadera significación, á no ser que se dé á entender que los diputados esos se echan á todo trazo al escándalo; lo cual es muy feo, y desfavorable á la clase.

Pero ello es que la mayoría del Congreso no debe de ser cosa buena puesto que así hablaba de ella el conde de las Navas, que al fin la conoce y vive con ella.

Dijeron algunos oradores, porque aquí en este Congreso todos lo son y muy célebres, que no era posible hacer venir ya á los que se habían ido, mucho mas cuando estamos en tiempo de cosecha. Esto es burlarse del público, del Congreso y del *Cangrejo*. Han olvidado que la recolección de la cosecha se hizo en el último setiembre y que desde entonces acá todo ha quedado agostado, salvo los zapatos que reparte en su tienda el zapatero Simón.

¿Y para qué creerán vds. que hacen falta los diputados? Pues es para votar la benéfica y bien entendida ley de vinculaciones; para hacer ese regalo á las familias. No concebimos nosotros porque hay tanta prisa por despachar ese proyecto; porque bien mirado casi ninguno de los diputados actuales es mayorazgo ni en cien leguas, y la mayor parte no tiene mas que el rico y pingüe mayorazgo de la patria, que es el mayorazgo que hay que poseer en este tiempo de vinculaciones.

Después de discurrir sobre estos y los otros puntos, Huelves hizo un cargo al gobierno por haber consentido que se marchasen los empleados al par que diputados; y el gobierno por boca del gloriosísimo arcángel señor san Miguel dijo que esos hombres tenían un carácter ambiguo, eran seres *equivocos*, como el calsero de la *Sociedad de los trece*, y por lo tanto en su calidad de funcionarios á quienes mantiene el erario público, no había podido prescindir de darles licencia para que por ahí se colocasen y cobrasen al mismo tiempo su sueldo; pero ellos en su calidad de diputados habían hecho lo que habían tenido por conveniente, marchándose sin licencia.

En fin, se averiguó que el congreso no tenía poder para reunir á la mayoría dispersa, y que lo único que tal vez sería posible era hacer venir á los que se hallasen en las inmediaciones de esta corte y villa de Madrid, de lo cual se encargaría el gobierno. De consiguiente esto parece que va despacio.

Fr. Gerundio estuvo el otro día en las cortes oyendo su panejirico. Esto se llama asistir á su propio entierro, pues desde entonces ya podemos cantarle el *de profundis*.

—No satisfecha su *humildísima* paternidad con los palos del hermano Prim, queria sin duda por penitencia (por poca vergüenza) que le lastimasen los oídos con tanta clase de dicterio y humillación.

—Fr. Modesto sigue al pie de la letra la doctrina del Evangelio. Cuando le pegan en un carrillo, pone el otro. Cuando le pegan en la calle, se va á las cortes á que lo pongan de ropa de pascua.

SIC ARGUMENTOR. El niño Cándido Manuel de Necedal, fiscolete novísimo, en ejercicio de su destino, denuncia los artículos por medias docenas:

—Pero es así que el niño Cándido Manuel de Necedal, fiscolete de la última cria, ha recibido su destino en comisión del ministerio;

—Ergo el niño Cándido Manuel de Necedal, último aborto de la situación actual, denuncia los artículos á medias docenas por la comisión que ha recibido del ministerio.

—Este argumento no me lo levanta ni el señor Baeza que es todo un *hombre fuerte* sirviéndole de palancas los picos de don Antonio: y sinó, vamos á cuentas. Cándido Manuel de Necedal confiesa y dice que se ha resignado á recibir un empleo por ser este en comisión, esta comisión debe ser para algo y este algo no puede ser otra cosa sino aquello que haga el susodicho don Cándido en ejercicio de su empleo so pena de no cumplir bien su cometido. ¿Y que es lo que vemos hacer al comisionado? Denunciar y mas denunciar sin caridad ninguna á los pobres periódicos de la oposición: tarea ingratisima si no puede sobrellarse con la esperanza de mejores días; tarea que si por la parte de arriba puede proporcionar alguna vez ciertas ventajas, por la parte de abajo le trae á un pohré fiscal los mismos peligros que si se viera apuntado por el arma terrible del consabido: porque el pueblo, que esta debajo, siempre ha tratado á los fiscales en el jurado como al alguacil mayor en la plaza de los toros: para él estos funcionarios, cada cual en su respectivo puesto, son la parte mas ridícula del espectáculo y el objeto privilegiado de su rechiffa.

Muy cándido es necesario ser para tomar en comisión el papel de azotado y solo viéndole puede creerse que llegue á tanto el amor á las doctrinas políticas que por defenderlas se esponga un niño á cada triquietaque á recibir solemnemente rotundas calabazas de los jueces de hecho, la chacota del público y la zumba de la prensa periodística; pero es lo cierto que la candidez del nuevo fiscolete ha rayado en ese punto, y que el ministerio eligiéndole como mozo de pró para reemplazar á otro de menos bríos, ha dado con su nombramiento mucho que hacer á los jueces y no poco que pasar á los editores responsables; sin embargo tenga entendido el gabinete Tiri-

llas, que por cada fiscal que él se haya reservado *in petto* puede la oposición disponer de una docena de hombres que respondan de sus escritos. Lo que nos apresuramos á poner en su conocimiento para su satisfacción, inteligencia y efectos consiguientes. Madrid etc.

—Segun escriben de Ceuta con fecha 3 del corriente la benemérita guarnición de aquella plaza llevaba á la salida del correo CUARENTA HORAS DE NO HABER COMIDO, á pesar de que había demandado socorro á Cádiz y Málaga. Los veteranos de la libertad se hallaban en el caso de pedir socorro al moro ó morir de hambre.... Eso es lo que merecen los valientes, ese el premio que reserva al ejército el gobierno de la REGENCIA UNICA, esa la recompensa guardada á los *compañeros de glorias y fatigas*. ¡Qué horror!

—Mientras los soldados se mueren de hambre, mientras los oficiales perecen de necesidad cobran los *patriotas* pingües sueldos, se amueblan palacios para cierto personage y se compran Landós recamados de plata: ¡Esos son soldados, vuestros amigos! ¡Digan ahora los imbéciles que nosotros conspiramos para ganarnos!

## CONGRESO.

### Sesion de hoy.

Se aprobó el acta de la anterior.

Los señores Mendez Vigo y conde de las Navas, manifestaron que el señor Uzal se halla enfermo, y que si fuere necesario vendrá al congreso aunque fuera entre cuatro hombres.

Se acuerdan repartir á los señores dipuiados 150 ejemplares del manifiesto del gobierno contra la alocucion del Papa.

Se aprobó una proposición del conde de las Navas para que los documentos sobre la sal de Cataluña vengán al Congreso.

Pasó á la comisión de peticiones una esposición del ayuntamiento de Salamanca sobre elecciones.

Se leyó el dictamen de la comisión mista sobre vinculaciones que se acordó imprimir para que se discuta mañana.

Se sertean los individuos de las comisiones mistas para los proyectos de ley sobre el canal de Cuadarrama, y el de retiros militares.

Púsose á discusión un dictamen de comisión para que no se pague alcabala en las permutas de bienes raíces.

Es desechado un voto particular y se aprobó el dictamen de la mayoría.

Se señala para mañana la discusión de los asuntos pendientes y se levantó la sesión á las dos.

## TEATRO DEL CIRCO.

Hoy á las ocho de la noche el drama en cuatro actos titulado:

EL TERREMOTO DE LA MARTINICA.

Editor responsable—G. CACHAPERO.

MADRID.  
IMPRESA DEL CANGREJO.